

2996 409326

JAIME BAYLY

Sin ninguna vergüenza

El escritor y animador peruano acaba de hacer su debut televisivo en Chile. Deslenguado como pocos, no teme desafiarse al conservadurismo que se vive en el sur de América Latina y pregunta que la vida, si no se toma demasiado en serio, puede ser un espectáculo.

POR MARCELA ESCOBAR

En el set de un canal de televisión peruano, un travesti maquilladísimo se prepara para ser entrevistado por Jaime Bayly, un escritor que apenas supera la treintena y que se ha hecho de un año en el canal—poco decoroso en Perú—gracias a sus libros. Las aventuras de jóvenes inquietos en una Lima gris, fría y corrupta, que sirve de escenario para fantasías sexuales y alucinógenas, son devoradas por la pluma de Bayly en sus novelas, pero es su lengua y su imagen las que protagonizarán sus entrevistas televisivas. Esa noche, con su batería de preguntas irreverentes y armado de los mejores modulos que aprendió en su vida—en una acomodada familia católica limeña—, se ha decidido a desentrañar “los secretos mejor guardados” de Marilyn y, mejor dicho, del transgénero que esa noche ha elegido encarnar a la reina de Hollywood. Marilyn le sonríe de vuelta. Se desbace en piropos, miradas y halagos en un ínfimo juego de apariencias que a él le gusta cultivar. Hasta que Marilyn no aguanta más y se lanza sobre el animador, plantándole un tremendo beso.

Bayly ríe al recordar la historia. De hecho, comenzó a reírse apenas inició la descripción, de una manera sutil y elegante. Su sonrisa culpica como una marca que se dibuja detrás de los ojos achitados y luego

en la comisura de los labios, hasta terminar con la apertura de su boca, llena de dientes perfectos y tranquilizantes, en una risa sin estridencias. Porque al contrario de sus personajes, Bayly no peca de excesos. Puede hacer las preguntas más tremendas o dictar las escenas más feroces, sin que se escapen los buenos modales de los que hace gala y de caer nunca en el mal gusto.

“No hay que tomarse las cosas tan a pecho, todo va por el espectáculo”, es su declaración de principios. Y lo es desde anoche, cuando debutó, en Chile, *El show de Jaime Bayly*, su nuevo programa de entretenimiento en el que las entrevistas pasan a un segundo plano, porque ahora lo entretiene es la vida. Y Jaime Bayly, el aficionado. Visitó Chile para difundir su estelary, de paso, anunciar su incursión en Internet con una novela episódica que estará disponible en unas semanas, por capítulos, en el portal *tena.cl*. También invitó, con un sugerente “preguntame lo que quieras”, a que se escucharan en su vida, la que confiesa como “más aburrida, mediocre, discreta que las vidas de mis personajes, que son en tanto desbordadas, que van a unos ritmos trepidantes, que están llenas de pasión”.

LA TV ES UNA BECA

Le gusta el desamor. Le confiesa así, tranquilamente, sentado en uno de los

lujos del hotel Sheraton. No le teme al atrevimiento, aunque eso le cueste miradas acusadoras de los sectores más conservadores, como ya ocurrió en su país con sus novelas *No se lo digas a nadie*, *Fue amor y no me acuerdo* y *La noche en virgen*—sus libros más polémicos—y con sus entrevistas. La más recordada fue la que le hizo al entonces candidato a la presidencia de Perú Alan García, a quien le preguntó, con muy buenas maneras, sin saber el tono ni arrugar el ceño, si era cierto que había pasado largas temporadas en el Inca sin sigilísticas. Eso era un secreto a voces, pero sólo a Bayly se le ocurre preguntarlo al seguro ganador de la elección, a boca de jarro y en la televisión. García se enojó, fuera de cámara amenazó a Bayly y después, cuando Alan ya era presidente, uno de sus primeros medidas fue sacar del aire la entrevista del insolente escritor. Eso ya casi no recuerda el episodio, a pesar de que lo ha recreado en sus novelas y le ha servido para elaborar, a su manera, una serie de herramientas para entrevistar.

—Primero, trato de no agredir al invitado, que confío en mí. Si quieres que te cuente sus secretos, tienes que ganarte primero su confianza. Segundo, trato que mis preguntas sean claras y simples, que recojan la curiosidad del público. Si pregunto lo que tú en tu casa quisieras preguntar, acortó. Evito que mis preguntas

AUTORÍA

Escobar, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sin ninguna vergüenza [artículo] Marcela Escobar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile